

AÑO 2021
Volumen I

DEPÓSITO LEGAL: IF NE2021000009

ISSN: EN TRÁMITE



UNIMAR CIENTÍFICA

REVISTA CIENTÍFICA DE LA
UNIVERSIDAD DE MARGARITA



Universidad de Margarita *Alma Mater del Caribe*
Forjadora de Hombres de Bien



EL EMPRENDEDURISMO EN LA GERENCIA PÚBLICA VENEZOLANA

(Entrepreneurship in the venezuelan public management)

Veltri Rosal, Rosmary¹
Universidad de Oriente
rosmary2807@gmail.com

RESUMEN

En este artículo se reflexiona sobre el emprendedurismo en la gerencia pública venezolana, siguiendo el método cualitativo y el enfoque dialéctico para la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de la información. Encontramos que el emprendedurismo se ha convertido en una realidad socio-económica, al situarse como tema en las discusiones actuales, sobre todo en aquellas referidas al reimpulso de organizaciones, promoviendo debates que propenden a construir, sustentar y defender una vía propia de acceso a la supervivencia de las mismas. En el caso de Venezuela, se aprecia la necesidad de redimensionar las instituciones públicas, a través de la conexión entre diversos entes del país, sean estos públicos o privados, mediante una alineación sociocultural de profundización en las reflexiones sobre los desafíos que implica llevar a cabo una transformación, liderada por gerentes emprendedores; que sean flexibles, competentes y destacados al trabajar con eficiencia; tolerantes a la incertidumbre y a los riesgos; con visión holística, integral, creativa, fundamentada en valores; capaces de asumir el sentido de la oportunidad; aptos para lograr éxito con los proyectos que inicien. De allí la importancia del emprendedurismo como enfoque innovador que proporciona herramientas para esta transformación requerida.

Palabras clave: emprendedurismo, emprendedores, transformación, gerencia pública, organizaciones públicas y privadas.

ABSTRACT

This article reflects on entrepreneurship in Venezuelan public management, following the qualitative method and the dialectical approach for the search, recovery, analysis, criticism and interpretation of information. We find that entrepreneurship has become a socio-economic reality, as it is placed as a topic in current discussions, especially in those related to the re-impetus of organizations, promoting debates that tend to build, sustain and defend their own path of access to their survival. In the case of Venezuela, the need to resize public institutions is appreciated, through the connection between various entities of the country, whether public or private, through a sociocultural alignment of deepening reflections on the challenges involved in carrying out a transformation, led by entrepreneurial managers; who are flexible, competent and outstanding in working efficiently; tolerant of uncertainty and risks; with a holistic, comprehensive, creative vision, based on values; capable of assuming the

¹ Licenciada en administración, Abogado, Especialista en Ciencias Administrativas, mención Gerencia General. Doctora en Ciencias Gerenciales. Profesora, con categoría de Asociado, en la Universidad de Oriente (UDO) Núcleo de Sucre, email: rosmary2807@gmail.com.

sense of opportunity; suitable to achieve success with the projects they start. Hence the importance of entrepreneurship as an innovative approach that provides tools for this required transformation.

Keywords: entrepreneurship, entrepreneurs, transformation, public management, public and private organizations.

1. Introducción

La gerencia ha evolucionado de lo tradicional hacia formas más compatibles con los ambientes dinámicos y turbulentos de hoy día, algo propio de la era de la información, la comunicación y las competencias globales. Por ello, los procesos en las organizaciones se han transformado, desarrollándose nuevas capacidades para obtener el éxito competitivo, razón por la cual es necesario una nueva concepción de los mercados, desde la cual esas organizaciones se orienten a perfeccionar sus procesos internos y mejorar los servicios, constituyendo así una verdadera ventaja competitiva para la sobrevivencia de las organizaciones no productivas cada vez más amenazadas.

Por ello, urge redimensionar las condiciones en las cuales se desenvuelven las organizaciones, siendo inevitable fortalecer la gerencia, mediante enfoques que favorezcan el logro eficiente de los objetivos, las metas organizacionales y sociales, asumiendo conceptos revolucionarios e innovadores, basados en el conocimiento, como el emprendedurismo.

Kundel (1991) establece que la actividad emprendedora implica gestionar el cambio o renovación, sin importar si esto ocurre dentro o fuera de organizaciones existentes y, si da lugar, o no, a la creación de una nueva institución. Ello sugiere que, los investigadores del área organizacional, orienten sus esfuerzos en esta dirección, para desarrollar conocimientos que intenten explicar los procesos dados en el seno de la organización, y así promover un pensamiento creativo y nuevas formas de evaluar e incentivar la expresión social en el entorno.

El emprendedurismo posee la característica de ser innovador, ya que puede introducir cambios que pueden ocurrir en la estructura social, en la elaboración de un producto, en la organización de una empresa y en la gerencia, ya sea en organizaciones privadas o públicas. A nivel público, las organizaciones ejecutan una gran cantidad de operaciones de ingresos y gastos para desarrollar sus actividades, de modo que para estudiarlas y apreciar su significado es preciso analizar la multitud de información que reflejan su sentido y alcance.

En Venezuela, el sector público incluye las actividades que están dentro de la esfera gubernamental, como son: la administración, las empresas nacionalizadas, el sistema impositivo, la banca oficial, la seguridad social, entre otras organizaciones públicas (Acosta, s.f.). Córdova (2006), plantea que el desafío para dicho sector radica en introducir mejoras en su funcionamiento (normativas, organizaciones, disposiciones, procedimientos), fortaleciendo la capacidad de aceptar que los cambios económicos puedan transitar y hallar vías de acción para un avance adecuado. Ello demanda una gerencia pública óptima, el desarrollo de la capacidad de aceptar e impulsar transformaciones a nivel general, para encontrar vías de acción orientadas a mejorar el funcionamiento (Córdova, 2006), para lo cual se acude a enfoques gerenciales innovadores, como el emprendedurismo, sobre el cual existen evidencias de su implementación en organizaciones del ámbito empresarial, lo que ha repercutido en el éxito de las mismas. En ese sentido, el objetivo de esta investigación está orientado a reflexionar sobre el emprendedurismo en la gerencia pública venezolana.

La investigación se desarrolló bajo el método cualitativo, el enfoque dialéctico (Barros, 1996) y sistémico, que es un fenómeno empírico, localizado socialmente, definido por su propia historia, no simplemente una bolsa residual que contiene todas las cosas que no son cuantitativas (Valles, 1997). Por tanto, esta investigación tiene un carácter interpretativo, lo que permitió reflexionar sobre el emprendedurismo en la gerencia pública venezolana, basado en la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de información documental (Valles, 1997; Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

Se emplearon un conjunto de técnicas (Sierra, 2002), que tienen sintonía epistemológica con el método abordado. Se analizó e interpretó, información proveniente de la observación documental: libros, revistas, documentos, páginas *web*, a fin de generar un aporte a nuevos conocimientos, combinando criterios de

clasificación para ordenar, agrupar y sistematizar información, con lo cual se generó la búsqueda de significados, de sentidos, que dieron paso a conclusiones comprensivas.

2. Emprendedurismo

El emprendedurismo es un término que ha sido difícil de relacionar con un término en español para su traducción, en inglés se presenta como *Entrepreneurship*, conceptualizado como la capacidad manifiesta y deseo de los individuos, ya sea por ellos mismos o mediante equipos, dentro o fuera de organizaciones existentes de crear nuevas oportunidades económicas, esto es, nuevos productos, nuevas formas de organización, nuevos métodos de producción, entre otros, e introducir sus ideas en los mercados, haciendo frente a la incertidumbre y a otros obstáculos, al adoptar decisiones en cuanto a la localización, la forma y uso de los recursos y de las instituciones (Galindo, 2006). Esta filosofía, como objeto de estudio y de investigación, se considera como un paradigma joven sin fundamentos teóricos sustanciales (Comeche, 2004), otros lo consideran preparadigmático (Rusque, 2004).

Para Drucker (1997), el emprendedurismo se visualiza dentro de la práctica de la innovación como herramienta básica de los emprendedores, el medio por el cual ellos explotan el cambio como una oportunidad para un negocio o servicio diferente. Visto así, los estudiosos lo relacionan con una diversidad de actividades, incluyendo crear empresas, manejo de incertidumbres y armonización de los factores de producción.

Déry y Toulouse (1994), afirman que hay una epistemología naciente de investigaciones en emprendedurismo. Esto señala que se trata de un paradigma funcionalista que ve al mundo en general y al emprendedurismo en particular como un fenómeno concreto, identificable y que existe independientemente de la percepción de los individuos que lo viven y que lo estudian. Comeche (2004), argumenta que el emprendedurismo es un fenómeno fundamentado sobre relaciones causales lineales, en evolución lenta, continua y previsible. Pero, desde un punto de vista práctico, puede difícilmente limitarse a una perspectiva funcionalista, porque este no es un fenómeno objetivo y lineal, sino que tiene cambios continuos y progresivos que pueden detectarse, desmenuzarse y planificarse.

Se aconseja que el emprendedurismo se debe estudiar de manera conjunta con el emprendedor y el desarrollo del emprendimiento (Comeche, 2004), considerado éste último como la búsqueda de oportunidades sin importar si se tiene control sobre los recursos actuales (Toca, 2010). De esta manera, el asunto no se limita a oportunidades, sino que se extiende al plano de las acciones, es decir, conductas que buscan cambiar la forma como vive o trabaja la gente, movilizar recursos y desplegar iniciativas. Se visualiza como una red de relaciones, interacciones, equifinalidades e influencias de multicausalidad entre gente, oportunidades y acciones.

El emprendedurismo representa muchas cosas a la vez: es proceso, actividad, conducta y habilidad. Permite descubrir una manifestación o revelación de ineficacias temporales y espaciales de una economía. Es una actividad que contempla el descubrimiento, la valoración y la exploración de oportunidades para introducir nuevos bienes y servicios, además de modos de organizar mercados, procesos y materias primas mediante esfuerzos que no existían antes (Toca, 2010). Es una conducta más que un rasgo de personalidad, por lo que los emprendedores ven el cambio como la norma necesaria, siempre buscan el cambio, responden a él y lo explotan como una oportunidad (Drucker, 2002).

Para Ribero (2003), el enfoque del emprendedurismo se ha convertido en una realidad socio-económica de una magnitud relevante en la cultura occidental, sin marginar el notable impacto que posee sobre las cifras de generación de empleo en sociedades maduras como las europeas. Se trata, entonces, de situarlo en las discusiones actuales, sobre todo en aquellas centradas en el reimpulso de organizaciones. Con ello se pueden promover debates que propendan a construir, sustentar y defender una vía propia de acceso a la supervivencia de nuestra sociedad.

3. El Gerente Nuevo Ante La Complejidad

Se está en presencia de una nueva realidad de las organizaciones, lo que implica la necesidad de reflexionar en relación con la adopción de posturas actualizadas en torno a la gerencia. De hecho, el contexto de incertidumbre ha generado fuertes ruidos al interior de las instituciones, sumidas a tasas de cambio acelerado y afectadas por un gran número de variables, agotando con ello la capacidad de predicción (Guerra y Guerra, 2006).

Los nuevos gerentes deben desarrollar un cuerpo teórico y práctico que reconozca las especificidades del nuevo paradigma de organización, así como las novedosas formas organizativas de sectores no lucrativos, suponiendo que las organizaciones son diferentes entre sí en función de los recursos y capacidades que poseen en un momento determinado; los recursos y capacidades cada vez tienen un papel más relevante para definir su identidad.

Todo gerente debe ser preparado como legitimador de la realidad, es decir, debe interpretar lo que sucede en su entorno y transmitirlo a la organización. Es el primero en la línea de aprendizaje, y debe saber cuáles son los hechos importantes que deben ser transmitidos a la organización; al mismo tiempo, saber evaluar las tendencias (Quintín, 2004).

Otro aspecto que merece gran comprensión a nivel organizacional en la actualidad es la complejidad, como lo plantea Morín (2003, p. 107): «No puedo concebir al todo sin concebir a las partes y no puedo concebir a las partes del todo sin concebir al todo», lo cual indica que es imposible imaginar al individuo; la sociedad; las organizaciones con sus organigramas, programas de producción, estudios de mercado, los problemas de recursos humanos y el ambiente que la rodea, cada uno por su lado. Ambos procesos son inseparables e interdependientes uno del otro; en este caso, el desafío de un gerente es encontrar el correcto balance entre la creatividad de la emergencia de la situación presente y la estabilidad de la estructura diseñada, lo que amerita un cambio profundo en las formas de pensar, transformando los esquemas mentales para no caer en riesgo de entrar en confusión o el rechazo de los problemas (Guerrero, 2007).

Este último autor citado, asevera que el gerente se considera un ser privilegiado de la complejidad, ya que el ambiente donde se desempeña es uno de los más paradójicos y las organizaciones son un conglomerado de divisiones paralelas que responden a actuaciones con explicaciones distintas, donde predomina la existencia de incertidumbres, complejidad y ambigüedad. Para entender esta explicación es imprescindible cambiar las formas de pensar acerca de la vida y del mundo, cambiar los paradigmas tradicionales por otros más complementarios.

Las organizaciones actualmente enfrentan la necesidad de actuar ordenadamente y de innovar, dos actividades que desde el punto de vista complejo se consideran contradictorias. El orden y la consistencia en la gerencia exigen el diseño de planes detallados, bien estructurados y un sistema de control que permita identificar las desviaciones y puedan asignar responsabilidades precisas. Caldart y Ricart (2003), exponen que innovar implica aplicar el principio de la flexibilidad, ser tolerante con los errores presentados y la permanencia de actividades creativas, que superen los rígidos controles financieros.

De allí, la importancia de la auto-organización como el proceso idóneo para resolver esta contradicción, por cuanto propone actividades estructuradas de forma flexible; una cultura de cambios frecuentes en un contexto de reglas generales, estrictas y la existencia de canales de comunicación online basados en hechos dentro de y entre las distintas divisiones de las organizaciones.

4. Gerencia Pública

La gerencia pública constituye un campo temático en las ciencias sociales, así como una nueva forma de estudio y de ejecución de las políticas públicas. La perspectiva de ésta se arraiga en corrientes de pensamiento que destacan la importancia de la organización como respuesta a problemas y demandas sociales. La gerencia pública se define como el conjunto de conocimientos y prácticas que permiten mejorar la racionalidad de la dirección administrativa del Estado en términos sociales (Cepeda, 2006).

Bozeman (1993) plantea que la gerencia pública supone un *focus* sobre una estrategia (más que sobre un proceso gerencial), aplicada a las relaciones interorganizacionales, y sobre la intersección de la gerencia y las políticas públicas. La primera definición apunta al compromiso que tienen los funcionarios públicos para mejorar

la racionalidad, lo cual hace referencia al buen aprovechamiento de los recursos materiales, financieros y humanos. La racionalidad técnica adquiere su valor cuando los empleados públicos son capaces y eficientes para la realización de sus tareas, ésta se define por la eficiencia con que se organizan, programan, distribuyen y evalúan los recursos que el Estado tiene para cumplir su misión.

Burlaud y Laufer (1989), sostienen que la gerencia pública nace como una respuesta a la crisis de legitimidad de la administración en su funcionamiento tradicional, para hacerla eficaz. Bajo esta perspectiva, la dirección tiene connotaciones de racionalidad, la participación de los usuarios destaca la importancia de humanidad, y el *marketing* público alude al sentido de racionalidad de la dirección y a la importancia de la humanidad, pues se ocupa de las necesidades públicas. La propuesta para un nuevo perfil del Estado emerge de las condiciones de crisis paradigmáticas y de presión económica, e integra dos vertientes de crítica: la ineficiencia del gobierno evidenciada en el exceso de trámites burocráticos, con el derroche de recursos públicos, y la falta de transparencia en el manejo de los recursos.

La gerencia pública va de la mano con el Estado, pues, al ser éste ineficiente, no responde a la sociedad. Por ende, urge transformarse y adaptarse a las nuevas realidades sociales (Cepeda, 2006). El mismo autor sustenta que el campo de la gerencia pública está evolucionando, puesto que, actualmente el contexto gubernamental se encuentra inmerso en la complejidad, producto de los constantes cambios en los procesos sociales, económicos, tecnológicos y la demanda constante de la ciudadanía por satisfacer sus necesidades políticamente definidas. Los procesos administrativos utilizados en las organizaciones públicas tradicionales ya no dan respuesta a los problemas que vive el país. Por ello surge la necesidad de un cambio radical en las prácticas gerenciales gubernamentales.

Para Zambrano (2008), la gerencia pública se ha cultivado y desarrollado en Europa y Norteamérica apoyándose en los postulados del *Management*. Las teorías sobre *Management* están referidas a la capacidad de gestión de una organización de negocios o empresas en procura de lograr eficacia, eficiencia, economía, calidad y rentabilidad en sus procesos (Hellriegel y Slocum, 1978). En América Latina, los enfoques teóricos del *Management* se han implantado en las organizaciones públicas con el objeto de desarrollar la capacidad de diseñar y ejecutar eficazmente las políticas públicas (Zambrano, 2008). Ante esto, se hacen los planteamientos siguientes:

- El concepto de *Management* en relación con la gerencia pública. Echeverría y Mendoza (1999) identifican el concepto de *Management* con el término gerencia y lo definen como la obtención de resultados a través de las personas y su relación con el mundo de los negocios. Adicionalmente, se relaciona con el mundo empresarial, donde las presiones de la competencia ayudan a la innovación y el perfeccionamiento constante de los sistemas de gestión. La gerencia pública es sustantivamente gestión, entendida como el conjunto de decisiones dirigidas a motivar y coordinar a las personas para alcanzar metas individuales y colectivas, en el marco de las restricciones jurídico-políticas de la actividad estatal (Albi y López, 1977).
- La escasa profesionalización de la gerencia pública. La gerencia pública supone prestar atención a los circuitos de adopción de decisiones, busca gestionar talentos humanos y no administrar nóminas. Las estructuras formales han de ser flexibles al cambio; también las propias configuraciones jurídicas que adoptan las organizaciones deben ajustarse a la valoración que recibe en cada momento la provisión de las distintas necesidades preferentes. Además, se debe incorporar la revisión de las carreras profesionales en el empleo público, adaptándose a las necesidades cambiantes de la producción de servicios. Se requiere un esfuerzo en definir centros de responsabilidad, centros con capacidad de gestión presupuestaria, a la vista de los objetivos establecidos (Albi y López, 1977).
- El tamaño del Estado y la gerencia pública. Zambrano (2008), propone la necesidad de reducir el tamaño y la participación del gobierno y del Estado en los asuntos donde demuestre ineficiencia e ineffectividad; y que la empresa privada asuma estas funciones, es decir la privatización de la actividad pública: gobierno del mercado, reducción del gasto público, regulación y privatización. Pero la solución no está en desplazar al Estado o al gobierno de actividades o funciones que les son muy propias (garantizar el equilibrio y la justicia; regular y

controlar temas claves como ambiente, participación e igualdad de oportunidades para las minorías; atención a la pobreza; seguridad, entre otros), sino en enaltecer la capacidad del gobierno para que las instituciones públicas cumplan con su misión. Elevar la capacidad del gobierno y, por ende, de la gerencia pública requiere, entre otros elementos, modelos teóricos ajustados al contexto, que sirvan de base a los procesos de educación, formación y adiestramiento de los gerentes públicos.

5. La Gerencia Pública Y El Emprendedurismo En Las Organizaciones Públicas De Venezuela

Se plantea una oportunidad al considerar que escenarios diferentes al productivo han encontrado en el emprendedurismo grandes posibilidades, a pesar de que éste enfoque ha sido limitado al contexto empresarial, posiblemente porque el concepto se inspiró en la teoría económica (Toca, 2010). En dicho contexto, el desempeño de una función empresarial genera cambios económicos y cualquier acción que aumente el potencial de cambio será, por definición, un acto emprendedor. Ésta puede ser la razón, por la que se ha desconocido la presencia del emprendedurismo en organizaciones no lucrativas, en movimientos políticos e incluso en agencias del gobierno (Morris, 1998).

Christopoulos (2006), descubre que el término es usado cuando se intenta explicar la presencia de la novedad en la vida pública, en las políticas públicas o en la actividad política. Es normal identificar agentes públicos, políticos y sociales como emprendedores. Aunque cada esfera de aplicación tiene su propia concepción del emprendedurismo, es en el sector público donde mayores estudios y aportes se han realizado sobre el tema. La reinención en el sector público ha sido objeto de intensas discusiones, entre politólogos y administradores públicos han acogido el emprendedurismo como forma adecuada para introducir reformas en las burocracias públicas y mejorar la operación del gobierno. Los economistas que se desempeñan en el campo de la elección pública han explorado la conducta emprendedora en el sector público con algún grado de profundidad (Toca, 2010).

Mackenzie (2004), describe al emprendedor político como arquitecto del consenso y como generador e intermediario en asuntos colectivos; algunos lo enmarcan como alguien atento a ventanas abiertas de la política. Son catalizadores y agentes de cambio, personas innovadoras y de ideas que persiguen sus objetivos a través del diseño emprendedor. Están habilitados en el arte de la argumentación, la persuasión y la negociación; por lo regular, tienen un amplio espectro de contactos personales y redes de colegas.

El emprendedurismo público se define como un proceso de creación de organizaciones, guiado por la ética social, la integración de servicio social y habilidades en relaciones públicas (Toca, 2010). Se trata de una categoría que orienta el reconocimiento y aprovechamiento de oportunidades para crear nuevas intervenciones que respondan a las necesidades sociales de un grupo de individuos. Alvord., Brown y Letts, (2002), encuentran que algunos ven el emprendedurismo público como renovación para generar impacto social en los sectores públicos, una perspectiva centrada en ideas y arreglos sociales sobre problemáticas presentadas, busca transformación social más allá de las soluciones a los problemas sociales. Adicionalmente, Stryjan (2006), argumenta que gira en torno a la prestación de servicios sociales y supone la obtención y manejo de recursos socialmente etiquetados, para lo cual concibe formas para derivar servicios de ellos, garantizando una consecución sostenible en el tiempo. La actividad esencial de los emprendedores públicos se centra en movilizar contribuciones y en alinear a los contribuyentes con sociedades viables.

El sector público ejecuta una gran cantidad de operaciones de ingresos y gastos para desarrollar sus actividades, de modo que para estudiarlas y apreciar su significado es preciso darle forma a la multitud de información que reflejan su sentido y alcance. Esos gastos se destinan al consumo público y a bienes de capital e inversión pública. En Venezuela, el sector público incluye las actividades que están dentro de la esfera gubernamental, como son: la administración, las empresas nacionalizadas, el sistema impositivo, la banca oficial, la seguridad social, entre otras organizaciones públicas (Acosta, s.f.).

Córdova (2006) afirma que, en Venezuela, el desafío para la administración pública ha radicado en introducir mejoras en su funcionamiento (normativas, organizaciones, disposiciones, procedimientos), al aumentar

la capacidad de aceptación de que los cambios económicos puedan transitar y así hallar canales para un desarrollo adecuado. Esto se denomina capacidad de implementabilidad, desarrollada como un paradigma en la administración pública, lo que significa que, a mayor capacidad para implementar cambios, mayor será la capacidad de mantener la gobernabilidad. Además, identifica a la gerencia pública como el paradigma para acometer la modernización administrativa del Estado, es decir, hay una visión de establecer la modernización administrativa para absorber los cambios.

Producto de los cambios y la complejidad, las organizaciones del presente ameritan un proceso de transformación profunda, de lo cual no escapan las organizaciones públicas en Venezuela y, esto se afianza más, en el enunciado de Guerrero (2007), desde el cual se promueve sustituir la administración pública por la aplicación de la gerencia pública como paradigma que puede solucionar los problemas de organización y funcionamiento del Estado. Entre los aspectos que distinguen esta gerencia pública están: la participación ciudadana, flexibilización laboral, aseguramiento del desempeño, el control y la responsabilidad, desarrollo de gerencia de los recursos humanos, entre otros. Para Córdova (2006), esta transformación requiere ser liderada por gerentes flexibles, tolerantes a la incertidumbre y a los riesgos, con visión holística, integral, creativa, fundamentada en valores, capaces de asumir el sentido de la oportunidad, aptos para hacer que los proyectos despeguen de cero y logren el éxito; que sean emprendedores.

Venezuela tiene conocimiento sobre el concepto del emprendedurismo y hay evidencias de que se están desarrollando iniciativas al respecto; pero surge, entonces, la necesidad de reflexionar sobre el hecho cierto de si este enfoque se puede aplicar en ámbitos distintos al empresarial. Al respecto, Morris (1998), reconoce el emprendedurismo no como disciplina formal, sino como una actividad transdisciplinaria, carente de una teoría universal, sustentada mayoritariamente en teorías prestadas de la economía, la ingeniería, la historia económica y empresarial, la sociología, la administración y, recientemente, de la psicología. Constituye un tema en boga, por lo que los gobiernos intentan promoverlo, los individuos aspiran a practicarlo, las organizaciones buscan desesperadamente recapturarlo y la academia tiene interés en estudiarlo.

Las organizaciones públicas en Venezuela han tenido siempre un papel protagónico a la hora del estudio del tejido organizacional. Resulta evidente esta afirmación si se toma en cuenta la tendencia, que tiene y siempre ha tenido el Estado venezolano, de participar en la economía y en los diversos procesos que ello involucra. De allí que, no es extraño reconocer que el Estado tiene una importante presencia en el mapa organizativo.

Por ello, se abre la oportunidad de canalizar vías de acción necesarias para ayudar en la optimización de la gerencia pública en Venezuela, considerando los aspectos teóricos-prácticos del emprendedurismo, vislumbrada como una opción para dicho sector, por cuanto la misma urge de un enfoque gerencial proactivo, que favorezca el diseño y ejecución de proyectos de cambios planificados. Para ello se deben incorporar adecuadamente los avances tecnológicos, con lo cual es posible hacer frente a los retos que impone la creación de condiciones para la formación y desarrollo de la sociedad en general, y se logre así el cambio hacia una eficiente gerencia pública.

6. Conclusiones

Las nuevas exigencias de la gerencia pública en Venezuela están orientadas hacia la búsqueda y formación de líderes emprendedores competentes, con atributos que los distingan del ser común, con capacidad para gerenciar. Que se destaquen por trabajar con eficiencia, desarrollen la racionalidad, se comprometan para dar respuestas oportunas, redimensionado hacia un liderazgo transformacional que impulse el emprendedurismo, para optimizar las actuaciones. Resulta ineludible promover el emprendedurismo como conocimiento; estudiarlo; insertarlo en todos los niveles de las organizaciones públicas mediante cursos, talleres, charlas, simposios y asistencias a congresos. Esto impulsa la creación de ideas, el desarrollo de nuevas técnicas de trabajo, la eficiente toma de decisiones.

Urge redimensionar las instituciones públicas a través de la reorganización, reestructuración, ajustes normativos, redefinición de actividades, entre otras acciones, apoyados en la disposición del personal directivo para trabajar en equipo. Ello implica ser participativo, constante, comprometido e integrado; es decir, se requiere de una orientación hacia la búsqueda de la eficiencia, tanto interna como externa, promoviendo la formación de pequeños emprendimientos e iniciativas emprendedoras públicas. Todo esto se puede lograr mediante la participación activa de distintos actores, a través de la conexión entre diversos entes del país, los cuales deben procurar una alineación sociocultural de profundización en la reflexión sobre los desafíos que implica llevar a cabo dicha participación en el contexto de la gerencia pública en Venezuela.

REFERENCIAS

- Acosta, E. (s.f.). Sector Público Venezolano. Recuperado de: <http://www.buenastareas.com>.
- Albi, E., y López J. (1977). *Gestión Pública, Fundamentos, Técnicas y casos*. España Ariel. Economía.
- Alvord S., Brown, D. y Letts, C. (2002). Social entrepreneurship and social transformation: An exploratory study (working paper). Recuperado de: <http://www.papers.ssrn.com>.
- Barros, N. (1996). *Hermenéutica filosófica, herencia cultural y crítica de la ideología*. Compilador: Ninoska Díaz de Mariña.
- Bozeman, B (1993). *Public Management*. California: The State of Art, Jossey-Bass.
- Burlaud, A. y Laufer R. (1989). *Dirección Pública y Legitimidad*. Madrid: INAP.
- Caldart A., y Ricart J. (2003). *Teoría de la Complejidad: Un modelo para la Estrategia Corporativa*. Recuperado de: <http://www.casiseguro.com>.
- Cepeda, S. (2006). ¿Qué es la gerencia pública? Recuperado de: <http://www.uvmnet.edu>.
- Comeche, J. (2004). *Una visión dinámica sobre el emprendedurismo colectivo*. España: Universidad de Valencia.
- Córdova, E. (2006). *Administración Pública en Venezuela: Aproximaciones a los cambios y transformaciones*. Revista de Ciencias Sociales, vol.12, no.3, pp.496-518.
- Christopoulos, D. (2006). Relational attributes of political entrepreneurs: a network perspective. *Journal of European Public Policy* 757–778.
- Déry, R. y Toulouse, J. (1994): The structuration sociale du champ de l' entrepreneurship le cas du Journal of Business Venturing. Montreal, Chaire d' entrepreneurship Maclean Hunter, École des Hautes Études Commerciales-HEC. pp. 4.
- Drucker, P. (2002). *Los desafíos de la gerencia para el siglo XXI*. Colombia: Grupo Editorial Norma.
- Drucker, P. (1997). *La Sociedad Postcapitalista*. Colombia: Grupo Editorial Norma.
- Echeverría, K. y Mendoza, J. (1999). *La especificidad de la gestión pública*. USA: Banco Mundial.
- Echeverría, K. y Mendoza, J. (1999). *La Especificidad de la Gestión Pública*. Banco Mundial. Washington D.C., USA.
- Galindo, M. (2006). "Entrepreneurship", crecimiento económico y ética. *Estudios de economía aplicada*. Vol. 24, núm. 2. pp. 389-406. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx>.
- Guerra, A. y Guerra, A. (2006). *El nuevo paradigma organizativo en el escenario global y posmoderno*. Recuperado de: <http://www.ucla.edu.ve>.
- Guerrero F. (2007). *Una Nueva Visión de las Organizaciones. Un aporte desde la teoría de la complejidad*. Recuperado de: <http://www.gestiopolis.com>.
- Hellriegel, D. y Slocum, J. (1978). *Management: contingency approaches* Addison-Wesley, Reading, Mass.
- Hernández, R., Fernández, C, y Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Kundel, H. (1991). *Search for lung nodules: the guidance of visual scanning*. USA: Investigative Radiology.

- Mackenzie, C. (2004). Policy Entrepreneurship in Australia: A conceptual review and application. *Australian Journal of Political Science*.
- Morín E. (2003). *Introducción al Pensamiento Complejo*. Barcelona: Editorial Gedisa, S.A.
- Morris, M. (1998). *Entrepreneurial Intensity: Sustainable Advantages for Individuals, Organizations and Societies*. Westport, CT: Quorum. Books.
- Quintín. A. (2004). *La Gerencia Publica Del "Sistema Del Botín" A la Gestión Profesional*. Recuperado de: <http://www.gobernabilidad.cl>.
- Ribero, D. (2003). Modeling the enterprising character of European firms, Volume 15, Núm. 1, Pags. 29 -37. *European Business. Review*.
- Rusque, A. (2004). Reflexiones en torno a un programa emprendedor para las universidades latinoamericanas, Volumen 4, N° 1 (Nueva Serie), Caracas, *Revista Anales de la Universidad Metropolitana*, pág. 243.
- Sierra, R. 2002. Tesis doctoral. España: Thompson.
- Stryjan, Y. (2006). The Practice of Social Entrepreneurship: Theory and the Swedish Experience. 34(2), 197-229. *Journal of Rural Cooperation*.
- Toca, C. (2010). Consideraciones para la formación en emprendimiento: explorando nuevos ámbitos y posibilidades. vol.26, no.11, p.41-60. Recuperado de: <http://www.scielo.unal.edu.co>.
- Valles, M. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Editorial Síntesis S.A.
- Zambrano, A. (2008). Teoría para mejorar la gestión pública. *Revista de Artes y Humanidades UNICA*. Año 9 N° 22. pp. 134–151.